

En este número

Salir “sin dimora”: un rasgo típico del corazón que ama p. 1

Ángelus, 1^o de noviembre p. 4

Un importante paso hacia la beatificación p. 5

El cuidado de la creación p. 7

Pero el Señor tenía otros planes p. 9

La vuelta al mundo betharramita p. 12

El Consejo General comunica p. 16

† P. Davide Villa scj p. 17

Padre Etchecopar... p. 18

De corazón a corazón: P. Stervin scj p. 21

Todos los santos... p. 24

La Palabra del Superior General

Salir “sin dimora”: un rasgo típico del corazón que ama

“Con la ley de amor grabada en su corazón, el justo ve y saborea el bien; camina admirablemente y hace mucho más de lo que prescriben todas las leyes exteriores”. (D.S. § 134)

Queridos betharramitas:

El mes de octubre pasado, me dispuse a completar la Visita oficial al Vicariato de Italia, que había suspendido en marzo a causa de la pandemia. Entusiasmado, pero con prudencia, me iba desplazando por las comunidades de Toscana y Parma hasta llegar a Albiate, en Lombardía. A esa altura, la visita se desenvolvía “entre barbijos y principescos distanciamientos”. En la casa viven varios religiosos ancianos que, con una audaz inocencia, todavía hacen todo lo que pueden para prestar un servicio ministerial, incluso si el presente no se los aconseja. Cae la tarde y me dispongo a concelebrar la misa con uno de ellos, el Decano. Es un simpático padre de 93 años llamado Andrea (del griego *andros*: “el hombre”). Sigo paso a paso su celebración, en la que lo asiste un monaguillo voluntario de 73 años: el P. Tarcisio (feliz y eucarística coincidencia). Terminada la celebración el P. Andrea está más que sonriente y se acerca para decirme algo en privado. Quería agradecerme por haberle enviado una pequeña esquila de felicitación por sus

70 años de sacerdote. Me habla con su voz "entre ronca y aflautada": "¡Padre: me sorprendió con su mensaje!". Inmediatamente comienza a ilustrar su sorpresa con una jugosa anécdota. Nuestro encuentro pareciera conectarlo con otros religiosos sudamericanos con los que vivió en sus años mozos, siendo misionero en Brasil. Me pregunta: "¿Conoció Ud. al padre Lasuen?" "Claro – le dije – fui su compañero durante los últimos años en Adrogué y Belo horizonte." "En mi tiempo – dice el P. Andrea – él era el Vice-Provincial y una mañana me llamó por teléfono al internado de Conceição de Rio Verde (Brasil) para decirme: "Prepare usted su maleta porque esta tarde a las 14.30 lo pasan a buscar para trasladarse a su nuevo destino: Passa Quatro" (a unos 90 km de allí). Quedé muy sorprendido –afirma– y enseguida fui al patio donde cuidaba a los niños. Allí se acercaron a mí unos cuantos y, al verme un poco callado, uno de ellos – llamado Antonio Scarpa – me dijo: ¿Por qué no juegas hoy con nosotros?... Entonces les conté que esa era la última mañana que pasaba con ellos. Sus ojos se abrieron grandes, me abrazaron y las lágrimas corrían por sus mejillas. Después fui a mi habitación y me preparé para el viaje. El chofer no tardó en llegar y a la tarde ya estaba en la nueva residencia. Y eso no fue todo. Al día siguiente vinieron a buscar un sacerdote para dar una "extremaunción" a un hombre que se estaba muriendo en una aldea apartada de la montaña. Preguntaron quién se animaba a ir, porque no

era cerca. Entonces me ofrecí (era el más joven) y me fui a caballo con un guía. ¡Cuatro horas para llegar! Al aproximarnos a un río, me bajé del caballo, lo atamos y cruzamos en una balsa tambaleante. Al llegar al otro lado del arroyo me encontré con una choza y dentro un esclavo (¡sic!). Recostado en su lecho, el enfermo tenía un anillo en su nariz y en las orejas unos aros. Me estaba esperando en su total pobreza. Me dijo: "siéntese" y me presentó un cajón de fruta de madera dado vuelta, a modo de silla. Luego de recibir el sacramento y el viático, me despidió muy agradecido y en paz. Pero... ahora había que volver. Cuatro horas a caballo para llegar a la comunidad y allí me esperaba otra vez el Superior. [El P. Enrique Lasuen – hombre también "de a caballo", jinete en Adrogué tanto del "Gaúcho" como del "Poroto" – había nacido en las Pampas argentinas y se había criado como "boyero" (niño cuidador de ovejas, a pie o a caballo, con ayuda de unos perros)]. ¿Cómo le fue?, le preguntó el Superior al misionero. "Bien" le dijo el joven P. Andrea, pero "le confieso que después de ocho horas a caballo no puedo más con mi alma" (él se refería sobre todo a la parte posterior de su cuerpo, castigada por el galope). "Pues le voy a dar un remedio"- le dijo:- "Tome un buen baño de asiento". ¿Cómo se hace? – le preguntó – "Llene una palangana grande, agregue al agua caliente tres puñados de sal y siéntese allí, ya verá lo que sucederá... Dice el P. Andrea: "En una media hora aquél remedio me

había curado del todo”.

Como imaginarán, a esta altura del relato yo no salía de mi admiración, embelesado por la experiencia vivida hace más de 65 años y que él me contaba así: entre sonrisas. Una secreta emoción me embargaba, porque el P. Andrea me había mencionado en su



relato a personas queridas y lugares remotos que yo había conocido. Su evocación me había permitido recorrer un Betharram que, a pesar de todo, aún está vivo, no sólo en el recuerdo de un pasado entretejido de actos heroicos, sino en un presente apasionado, que se resiste a morir, y en el que se reciclan permanentemente la obediencia por amor y la fraternidad hacia todos. Descubrí en una historia ruda, que todos éramos considerados *hermanos*. Personas tan distintas, en las que el carisma común, lograba unir extranjeros y locales; libres y esclavos, los de la ciudad y los de la periferia. ¡Todos hermanos!

Sentía también el contraste frente a los hermanos que tienden a poner tantas condiciones para obedecer sin reservas, para salir en misión, para dejar su lugar de confort, para asumir las tareas poco gratificantes, o incluso, para acoger al diferente...

Me dije: una familia religiosa que no sabe sacrificarse testimoniando la

vocación en la misión va hacia la muerte. Una Betharram en la que no hay obediencia y se impone la desunión, va hacia la muerte. Para san Miguel *“el espíritu de insubordinación”* siempre fue el virus más letal.

Cuántos obstáculos deben enfrentar aún hoy los encargados de animar la congregación

por la falta de *“espíritu religioso”*.

Al haber escuchado al P. Andrea sentí volver a mí las fuerzas interiores, siempre amenazadas por las cruces de la posición. Admirado por aquél misionero de 93 años, aquel *“pequeño gran hombre que tenía delante”*, evoqué en un instante ese espíritu que animó y anima a tantos misioneros de Betharrama *“salirsin demora”*. ¡Muchos de ellos viven hoy entre nosotros!

Entonces me acerqué y le dije al oído, en voz alta y sonora: *¿Me permite sacarle una foto?* El aceptó sin dudar. Luego, se la mostré para que se reconociera. Le gustó y me dijo con picardía: *“Esta está mejor que la otra que me había hecho antes”*.

Lo que él probablemente no sabía es que, más que el dulce recuerdo de su pintoresca imagen, lo que yo en realidad quería era arrebatarse un trozo de pastel a su corazón betharramita.

P. Gustavo scj
Superior General

Ángelus, Solemnidad de todos los santos

Plaza de San Pedro, Domingo, 1 de noviembre de 2020

...Los santos y los beatos son los testigos más autorizados de la esperanza cristiana, porque la han vivido plenamente en su existencia, entre alegrías y sufrimientos, poniendo en práctica las Bienaventuranzas que Jesús predicó y que hoy resuenan en la liturgia (cf. Mt 5,1-12a). Las Bienaventuranzas evangélicas son, en efecto, el camino de la santidad. Me refiero ahora a dos Bienaventuranzas, la segunda y la tercera.

[...]

En la tercera Bienaventuranza Jesús afirma: "Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra" (v. 5). Hermanos y hermanas ¡la mansedumbre! La mansedumbre es característica de Jesús, que dice de sí mismo: «Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29). Mansos son aquellos que tienen dominio de sí, que dejan sitio al otro, que lo escuchan y lo respetan en su forma de vivir, en sus necesidades y en sus demandas. No pretenden someterlo ni menospreciarlo, no quieren sobresalir y dominarlo todo, ni imponer sus ideas e intereses en detrimento de los demás. Estas personas, que la mentalidad mundana no aprecia, son en cambio preciosas a los ojos de Dios, que les da en



herencia la tierra prometida, es decir, la vida eterna. También esta bienaventuranza comienza aquí abajo y se cumplirá en el Cielo, en Cristo. La mansedumbre. En este momento de la vida, también mundial, donde hay tanta agresividad...Y también en la vida cotidiana, lo primero que sale de nosotros es la agresión, la defensa. Necesitamos mansedumbre para avanzar en el camino de la santidad. Escuchar, respetar, no agredir: mansedumbre.

Queridos hermanos y hermanas, elegir la pureza, la mansedumbre y la misericordia; elegir confiarse al Señor en la pobreza de espíritu y en la aflicción; esforzarse por la justicia y la paz, todo esto significa ir a contracorriente de la mentalidad de este mundo, de la cultura de la posesión, de la diversión sin sentido, de la arrogancia hacia los más débiles. Los santos y los beatos han seguido este camino evangélico.

[...]

Cada uno de nosotros puede hacerlo, ir por ese camino. Mansedumbre, mansedumbre por favor e iremos a la santidad. ●●●

Un importante paso hacia la beatificación

En los próximos días de octubre, aprovechando una pausa en el contexto de este molesto virus, fue posible viajar a Betharram, y visitar los lugares más significativos de la vida del P. Etchecopar para recuperar algunos testimonios sobre la continuidad de la fama de santidad, después del último relevamiento que se había llevado a cabo en ocasión del proceso apostólico.

La Diócesis de Bayona, a instancias de la Postulación, abrió oficialmente el 7 de octubre esta investigación suplementaria que se exige cuando un proceso de beatificación se retoma después de haberse detenido, independientemente de cuáles hubieran sido los motivos de la pausa.

En efecto, la Iglesia quiere proponer a la veneración de los fieles solamente a aquellos siervos de Dios que dejaron en sus vidas marcas duraderas en el tiempo y conservadas en el sentir genuino de los fieles, quienes tienen la capacidad de reconocer el perfume del Señor en la vida de los santos, adelantándose, de alguna manera a lo que se celebrará con el rito de la beatificación.

En nombre del Obispo, el canónigo Merly, Vicario Judicial de la Diócesis que preside la instructoria, visitó, en primer lugar, el sepulcro del siervo de Dios. Allí pudo constatar que, en su tumba los fieles siguen depositando flores,



Don Ettore Capra
Postulador de la causa

pedidos de gracias y agradecimientos por favores recibidos, aunque la tumba misma no esté en un lugar de fácil acceso, visto que se trata de una simple lápida en el piso de una pequeña iglesia neogótica, al final de la Via dolorosa del sugestivo Vía Crucis del Santuario.

Después, el Juez instructor, acompañado por el Promotor de Justicia, Mons. Corradini, que llegó a Betharram directamente de Roma con la tarea de preparar las preguntas para los testigos y de cuidar del desarrollo del proceso según el procedimiento de la Congregación de las Causas de los Santos, interrogó a algunos Padres y a algunos fieles laicos, cuyo testimonio cerrado y sellado será enviado a Roma, junto con las deposiciones espontáneas de las personas que quisieron contribuir con nuevas luces sobre el buen ejemplo del religioso.

Acompañado por el Padre Jean-Dominique Delgue scj, Procurador de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, el mismo



Promotor de Justicia, fue también a Saint Palais, ciudad donde el siervo de Dios nació y vivió sus años de juventud, enseñando en el colegio diocesano, mientras se preparaba para el sacerdocio.

Allí, visitó la casa natal, que, desde hace casi cien años hospeda una comunidad de Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús y ellos también fueron interrogados sobre la fama de santidad del siervo de Dios, junto con la Sra. Catherine Fouchet.

Ahora, el Juez Instructor solicitará ulteriores informaciones en otros lugares, ya que el mismo siervo de Dios no se limitó a ejercer su apostolado en Francia, sino que no dudó en atravesar el Atlántico siguiendo a tantos connacionales emigrados a la lejana Argentina, fue varias veces a Tierra Santa y a Roma, dejando en estos países una persistente fama de santidad.

Su figura y su fama está presente hoy también incluso en esos países en los que los hijos de San Miguel Garicoits siguen desplegando su apostolado en la Congregación que debe a nuestro siervo de Dios -y a los largos años en que fue su superior General- la organización definitiva, la aprobación pontificia de los estatutos y la apertura de numerosas casas.

Será necesario, en este momento, recolectar los signos de veneración y no dejar de ofrecer estampas del Siervo de Dios, así como satisfacer el deseo de conocer más detalladamente la vida y las obras, con una documentación biográfica y con otros medios oportunos.

Con renovado coraje y una fortalecida determinación, dirijamos nuestros pasos hacia la glorificación en la tierra de esta linda alma, que confiamos ya ha sido premiada en el cielo. ●●●

El cuidado de la creación...

El pasado 10 de octubre, la comunidad betharramita de Chomtong en Tailandia organizó una jornada sobre la encíclica del Papa Francisco "Laudato sí".

Cinco de nuestros hermanos se repartieron el trabajo: el P. Tidkham Jailertrit scj, el P. Arun Kano scj, el P. Mongkhon Charoentham scj, el P. Jiraphat Raksikhao scj y el P. John Bosco Sommai Sopa-Opaad scj.

La idea de esta jornada surgió de una reflexión compartida entre los miembros del vicariato y los de la fundación de Betharram, en Tailandia.

Los diversos intercambios permitieron desarrollar los siguientes objetivos:

1. Encontrar una mejor utilización para un terreno de Betharram hasta ahora no explotado.
2. Actuar juntos trabajando en lo mismo, entre los miembros del vicariato tailandés y los parroquianos, colaborando unos con otros.
3. Responder al llamado del Papa



Francisco en su encíclica Laudato sí: cooperar para proteger y preservar el entorno, la naturaleza.

De allí nació esta invitación dirigida a los parroquianos y a los jóvenes a conocer mejor la encíclica, profundizar los temas que desarrolla y realizar juntos un gesto concreto. Nuestros padres reunieron, alrededor de este lindo programa, tres hermanas salesianas y cuarenta y cinco chicas en formación entre las Hermanas de la Caridad, otros quince muchachos de nuestro centro de Maepon, veinte jóvenes, muchachos y chicas del



centro misionero "Mission of love", una misión de nuestra parroquia de Chomthong, veinte parroquianos y trabajadores. En total, no menos de cien personas, jóvenes y menos jóvenes, respondieron al llamado.



Como fruto de esta jornada dedicada a la espiritualidad ecológica, todos se arremangaron, agarraron la azada y plantaron 570 bananos en un terreno baldío de la Fundación. Tenemos que agradecer a las parroquias, donde los Padres Tidkham y Pitak ejercen su ministerio, por haber ofrecido generosamente las plantitas.

El P. Jiraphat introdujo el tema explicando el mensaje de la *Laudato Sí* de nuestro Papa Francisco, destacando los puntos esenciales. Después, el P. Mongkhon, responsable

de la fundación Betharram, invitó a los participantes a un momento de celebración y a compartir la oración, la lectura del Evangelio, una homilía sobre el cuidado de la naturaleza, una ora-

ción de los fieles sobre la *Laudato sí*. Finalmente, la plantación de los 570 bananos fue seguida de un almuerzo fraterno y frugal.

El acontecimiento suscitó un gran interés, juntando todas las generaciones, y fue la ocasión de subrayar la importancia de "cuidar de nuestra casa común".

Por supuesto, el mensaje se dirige particularmente a los más jóvenes. Ojalá puedan cultivar en ellos y a su alrededor esta atención al medio ambiente, cuidar de la Casa común que Dios donó a la humanidad y de la cual se tiene que sentir responsable. ●●●



Pero el Señor tenía otros planes

Segundo hijo y primer varón de una familia con seis niños, nací el 11 de abril de 1986, en la Sicogi en la municipalidad de Yopougon (Distrito de Abidjan). Allí seguí los cursos escolares y los estudios regulares hasta obtener el Título de Técnico Superior en Finanzas y Contabilidad. Después de eso, frecuenté cursos de Ingeniería en Auditoría y Control de gestión. Mientras tanto, me propusieron una práctica en la Compañía Marfileña de Electricidad (CIE), con una linda perspectiva de carrera profesional. Para mí, todo estaba claro, hubiera tenido un brillante futuro profesional, especialmente porque continuaba los cursos para ser un experto-contable. Pero, el Señor tenía otros planes para mi vida. Ya no pensaba en eso, cuando la cuestión de la vocación volvió a hacerse sentir. Con el apoyo de un tío católico, comencé a vivir períodos de retiro y, al mismo tiempo, me hice acompañar por uno de los vicarios de la parroquia catedral a la que pertenecía. Éste, después de un año de discernimiento me propuso que entrara a la diócesis. Era verdad que sentía el llamado del Señor, pero la idea de integrarme a la diócesis no me atraía mucho. ¿Por qué? Porque sentía un llamado, pero no a la vida diocesana. En esa época, honestamente, no sabía nada de vida religiosa. Fue necesaria una intervención divina, a través de mi tío que me habló de la vida religiosa. Fue él que me propuso que fuera a un encuentro de comuni-



*Hno Serge Pacôme
Appaouh
Comunidad de Pistoia*

dad: las Bienaventuranzas. Me entregué. Tuve un encuentro también con el encargado de las vocaciones (en ese entonces, era superior de la comunidad: el P. Epiphane) que, semanas más tarde, me propuso comenzar con ellos una experiencia vocacional. Propuesta a la que decliné, aunque los apreciaba mucho.

Un día, en ocasión de un encuentro, mi primo, el P. Aaron (de la diócesis de Bondoukou) que completaba en ese momento su formación teológica, me habló de una comunidad llamada de Betharram de la que le habló muy bien. Había seguido su formación filosófica con algunos de ellos. Mi tío, que estaba presente, reaccionó inmediatamente. Dijo que había conocido uno de los padres, el ahora difunto P. Omer. Por casualidad, en ese momento estaba encargado de los aspirantes. Todo comenzó allí. Fui a visitar al P. Omer y tuvimos una conversación. Me impactó algo que, para mí, no era sin importancia. Él se presentó no como un sacerdote, sino como "un religioso de Betharram", aunque es verdad que,

en ese momento yo no sabía de qué se trataba. Dicho eso, me impresionó con su presentación.

Mi deseo de ser religioso en la familia de Betharram partió de ese encuentro. Con efecto, el P. Omer me invitó a hacerme mi propia idea de la vida betharramita, participando del campamento de los aspirantes. Fue lo que hice sin dudar. Mi opción por la familia de San Miguel se realizó en ese encuentro, cuando me puse a leer un librito sobre la vida del santo vasco. Me impresionó ver su humildad y su amor tan grande por el Señor. Ver a un joven capaz de hacerse doméstico y aceptar todas las frustraciones inherentes a esa tarea, con el único deseo de responder al llamado del Señor, eso me sacudió. Algunos días más tarde, nos reunimos en Adiapodoumé para la celebración de Nuestra Señora de Betharram, y quedé muy sorprendido por no llegar a distinguir a los sacerdotes de los religiosos, ya que todos lavaban los platos y compartían con nosotros. Era algo que nunca había visto, yo que, sin embargo, era muy cercano a sacerdotes diocesanos; evidentemente, no quiero crear polémicas estériles, pero el estilo de vida betharramita era algo inédito para mí; eso era lo importante.

Después de mi encuentro personal con el llorado P. Omer, me presentaron al P. Sylvain Dansou que me acompañó y facilitó mi admisión al pre-postulantado, el 10 de octubre de 2011. Esta es la ocasión de darle muchas gracias. Porque en mis primeros pasos en la vida

religiosa, no fue sólo un formador, sino más todavía un gran hermano. Y esto, de hecho, me permitió crecer mucho en la confianza en el Señor. Después de un lindo año de pre-postulantado, fui admitido al postulante y seguí los cursos de filosofía en el Seminario Mayor de Abadjin-Kouté, de 2012 a 2014. Fueron años llenos de los mejores encuentros y de experiencias inolvidables.

De setiembre a diciembre de 2014, por pedido de la congregación, hice una estadía entre los chicos con dificultades en el "Centro Akwaba" de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Enseguida después de eso, de 2014 a 2016, hice mi noviciado canónico en Belén (Tierra Santa) donde también hice mi año apostólico. Fue así que, el 8 de setiembre, en la parroquia San Bernardo hice mi primera profesión religiosa. Eso me abrió las puertas al escolasticado que duró tres años (2016-2019) de formación teológica en la Universidad Católica de África del Oeste (UCAO). Después del bachillerato en teología, fui destinado a la comunidad de Pistoia (Italia) para mi preparación a los votos perpetuos. Allí tuve que integrarme culturalmente, es decir, aprender el idioma lo mejor posible, para responder adecuadamente a la misión. Eso me permitió ayudar en parroquia, junto con los padres de la comunidad y hacer mi servicio en la Cáritas Diocesana (Mesa, Emporio, Centro Mimmo). Mi período de voluntariado en Cáritas fue una experiencia muy linda porque me permitió tomar contacto con la pobre-

za bajo otro aspecto: el de los límites y de la fragilidad humana.

Al cabo de estos años de formación, entendí que la particular devoción de nuestra Congregación al Sagrado Corazón es fundamental para caminar serenamente tras las huellas de Cristo. En efecto, ¿dónde podríamos encontrar las fuerzas necesarias para vivir con los demás, sino en el mismo corazón de Dios? Estoy llamado, como todo cristiano, a recibir el amor de Dios. Si eso me falta, no se puede hacer nada. Y, como nos dice nuestro fundador, San Miguel Garicoits, el amor de Dios no se puede entender ni vivir sino en Cristo: El atractivo, el modelo y el medio de alcanzar el amor de Dios. Todo este proceso espiritual sólo fue posible por la ayuda de mis formadores, de los hermanos, de las personas que encontré aquí o allá, que me recibieron y ayudaron a cuestionar mi fe y mi vida. Quiero realmente

darles muchas gracias.

Ahora que acabo, muy recientemente (el 11 de octubre de 2020) de hacer la profesión perpetua en las manos del Superior General, el P. Gustavo Agín, acompañado por todo su Consejo, quiero dar gracias a Dios por el don de la vida. En el fondo no me siento merecedor de esa gracia. Esta profesión no es mía, sino suya. Tiene sentido, para mí, si el Señor me ayuda a vivirla con la gracia que quiera comunicarme. Porque, cuánto más avanzo más me doy cuenta que sin Él no soy absolutamente nada: *"El hombre es como un soplo. Sus días como una sombra que pasa"*. Que la intercesión de la Virgen María me ayude a vivir mi fe y a tratar de ser de ser de la mejor manera posible, testigo del amor de Dios, allí dónde él quiera. ●●●





CONGREGACIÓN

Vietnam • Octubre, mes dedicado al Santo Rosario - "Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor esta contigo". En este mes dedicado al Santo Rosario, la comunidad betharramita de Ho Chi Minh City asegura la recitación diaria de esta oración mariana en diferentes familias y aprovecha esta oportunidad para dar a conocer a Nuestra Señora de Betharram.



Al final del rezo del Santo Rosario, los jóvenes en formación, a su vez, ofrecen una breve reflexión, en vietnamita, sobre el origen de la devoción a Nuestra Señora de Betharram. Todos expresaron interés y admiración por la historia del milagro y por la reproducción en miniatura de la obra de Renoir.

A finales de septiembre, la comunidad, junto con un grupo de bienhechores, visitó un orfanato dirigido por los religiosos Amantes de la Cruz, Vietnam.

El P. Shamon celebró la Eucaristía, al final de la cual ofreció algunos obsequios a los niños y dio una bendición individual a todos los presentes. La visita finalizó con un programa cultural y una comida fraterna con los huéspedes del orfanato.



REGIÓN SAN MIGUEL GARICOÏTS

FRANCIA ESPAÑA COSTA DE MARFIL
ITALIA ÁFRICA CENTRAL TIERRA SANTA

Francia - España

• El lunes 26 de octubre la comunidad de Pibrac vivió un momento de meditación en la Abadía de *Notre-Dame du Désert*. A partir del 3 de octubre, fecha de la clausura de la comunidad de monjes trapenses (muy ancianos y reducidos a siete que fueron enviados a diferentes partes: Francia, Perú, Noruega), esta abadía se convirtió en la «Aldea de Francisco». Esta «Aldea de Francisco» acogerá progresivamente hasta 120 personas: vagabundos, ex prostitutas, ex presos, migrantes..., y seguirá ofreciendo un lugar de acogida para ejercicios



espirituales, días de retiro, así como cuando los monjes estaban allí.

La comunidad dedicó un tiempo a la reflexión personal y al compartir a partir del editorial del P. Gustavo Agín scj (NEF de octubre), un momento para actualizar su proyecto comunitario y revisar sus finanzas. Desde hace un mes, los hermanos Aurélien y Salomon, marfileños, recién profesos, están en Pibrac y han comenzado su ciclo teológico en el Seminario Mayor Interdiocesano "Saint-Cyprien" de Toulouse y en los cursos del Instituto Católico de Toulouse.

- Aunque el virus ha impedido a los del Vicariato de Italia unirse a nosotros, los jóvenes religiosos del Vicariato de Francia-España tuvimos la ocasión de encontrarnos el día 28 de octubre, fiesta de los Santos Apóstoles Simón y Judas. Eramos: P. Sylvain Dansou scj, Hno. Salomon scj, Hno. Aurélien scj, P. Hervé Kouamé scj, Hno. Landry scj, P. François Tohonon scj, P. Gerard Zugarramurdi scj y P. Habib Yelouwassi. Vivimos un tiempo de oración, con lecturas de algunos artículos de nuestra Regla de Vida, para recordar nuestra



vocación betharramita y su misión en el mundo. Luego celebramos la Eucaristía en la capilla de San Miguel Garicoits junto a los fieles de nuestra misa cotidiana. Por la tarde intercambiamos con Louis y Camille – unidos recientemente con el vínculo sagrado del matrimonio en Pibrac –, para compartir con nosotros la experiencia de los jóvenes, sus expectativas, las perspectivas de futuro. ¡Por fin habíamos elaborado nuestro programa anual! Que el Señor dé a cada uno el valor para salir al encuentro de los jóvenes en una nueva dinámica del «Aquí estoy» para la salvación de todos.



Costa de Marfil

- El viernes 16 de octubre, durante una solemne concelebración eucarística, la comunidad de Adiopodoumé inició oficialmente el año comunitario 2020-2021.

Antes de la celebración, se llevó a cabo una reunión comunitaria para dar inicio al año nuevo. Durante el encuentro se discutieron las orientaciones y perspectivas a alcanzar durante el año, se presentó la situación económica, la divi-

sión de tareas y responsabilidades. Tras estos intercambios, tuvo lugar la celebración eucarística que se caracterizó por la acogida de los prepostulantes (Landry, Constant, Jean William, Salomon René) y la entrada al postulado de Célestin, Aimé y Aristide. ¡Adelante, siempre!



REGIONE P. AUGUSTO ETCHEPAR

ARGENTINA URUGUAY
PARAGUAY BRASILE

- La Región decidió en estos últimos tiempos dividir su trabajo en áreas que cada betharramita, por afinidad, pueda escoger y en ella desplegarse, con el deseo de que un discernimiento de nuestra vida y estilo alimente a la región desde lo propio de cada uno. Estas áreas son: "Parroquias", "Periferias y sufrientes", "Espiritualidad y formación", y "Educación".

En el Equipo Regional de Espiritualidad y Formación. somos, entre los laicos, Mali (Paraguay, Grupo FVD), Gabriel (Argentina, Rosario) y María Eugenia (Argentina, Casa del Niño, Adrogué); entre los religiosos, Daniel (superior regional), Daví, Wagner y Glecimar (Brasil), Raúl (Paraguay), Mariano, Leandro, Osmar (Argentina). Es nuestro deseo que nuestro caminar juntos dé como fruto nuevas luces que nos alumbren el camino que queremos seguir como región.

Para eso, nos reunimos mensualmente.

Lo hacemos por la plataforma Zoom, ya que es lo que la pandemia nos permite. Dedicamos una mañana entera a nuestro encuentro. Leemos y comentamos los varios documentos que nos ofrece la Congregación, actas de encuentros regionales más recientes, para así pasar por el corazón lo que nuestra Región va viviendo y descubriendo. Y, sobre todo, basados en los criterios para el discernimiento desde la misión, compartimos nuestras experiencias de Dios, su amor y ternura en nuestro diario vivir, los signos de su presencia en nuestra vida y misión, lo comentamos, nos dejamos asombrar y dejamos que eso nos marque el camino. Lo hacemos sin prisa, pero con mucha esperanza y alegrándonos los unos por los otros; con la confianza en que nuestro buen Dios nos abrirá caminos nuevos o renovados para conocerlo y amarlo más y mejor, y para anunciarlo con alegría y entusiasmo verdaderos.

Próximamente trabajaremos articulados con otros equipos y comenzaremos a concretar algunas de las luces que vamos distinguiendo de a poco, pero con mucha ilusión. No olvidamos rezar siempre, por nosotros y por todos. Ponemos nuestro trabajo en manos de María. Ella guardaba todo en su corazón y eso la ayudó a ser la siempre dispuesta a todo lo que Dios quería, como dice San Miguel.

Confiando en su ayuda maternal, los encomiendo a María de Betharram. Que ella nos tienda siempre su ramo

salvador, el mismo Jesucristo. | **Leandro Narduzzo scj** in «Betharramitas»

- El domingo 25 de octubre, se realizó el II Encuentro Regional de Misioneros Betharramitas – a través de videoconferencia – con la presencia del Superior Regional, P. Daniel González scj, de los Vicarios P. Sergio Gouarnalusse scj (Argentina-Uruguay) y P. Paulo César Pinto scj (Brasil) y con representantes (laicos, religiosos, jóvenes y adultos) de 16 comunidades de Argentina, Brasil y Paraguay.

Nuestro propósito: celebrar el Octubre Misionero, bajo el lema “¡Aquí estoy, envíame!”.

Durante el transcurso del encuentro, oímos el testimonio misionero del P. Tobia Sosios scj (Consejero General para las Misiones), quien nos inspiró sobre la disponibilidad tan característica que, como betharramitas, nos enseña a decir “Aquí estoy” para encarnarnos

en la realidad, imitando y siguiendo los pasos de Jesús y San Miguel Garicoits. Luego, en pequeños grupos, pudimos compartir algunas experiencias que laicos y religiosos de las diferentes comunidades narraron; así como también contamos de qué manera vivimos día a día la misión, el Aquí estoy y nuestro carisma.

Para finalizar, P. Daniel González scj nos brindó un momento de oración e introspección en comunidad.

Esperamos que puedan continuar estas hermosas experiencias, sintiéndonos todos parte de esta gran comunidad.



**REGIÓN SANTA MARIA DE JESÚS
CRUCIFICADO**
INGLATERRA INDIA
TAILANDIA

Tailandia

- El 8 de octubre, los religiosos del Vicariato se reunieron en Ban Betharram en Chiang Mai para la Asamblea. El día comenzó con la celebración eucarística ofrecida



por el difunto misionero, el P. Pierre Salla scj. Los religiosos aprovecharon para agradecer al Señor todas las bendiciones que el Vicariato ha recibido a través de la persona del P. Pierre.

En segundo lugar, se hizo una

evaluación y se compartió la vida misionera en las comunidades y lugares de misión.

También se aprovechó la ocasión para saludar, en su fiesta, a Mons. Francis Vera Arpondratana, Obispo de la Diócesis de Chiang Mai.

•\• El Consejo General comunica •/\•



R.d.V. 200 • 217

El **Consejo de Congregación** se está celebrando durante este mes de noviembre por videoconferencia. (Precisamente en las fechas: 7 • 9-12 • 18-21 • 23-24 • 28 de noviembre 2020)

Orden del día

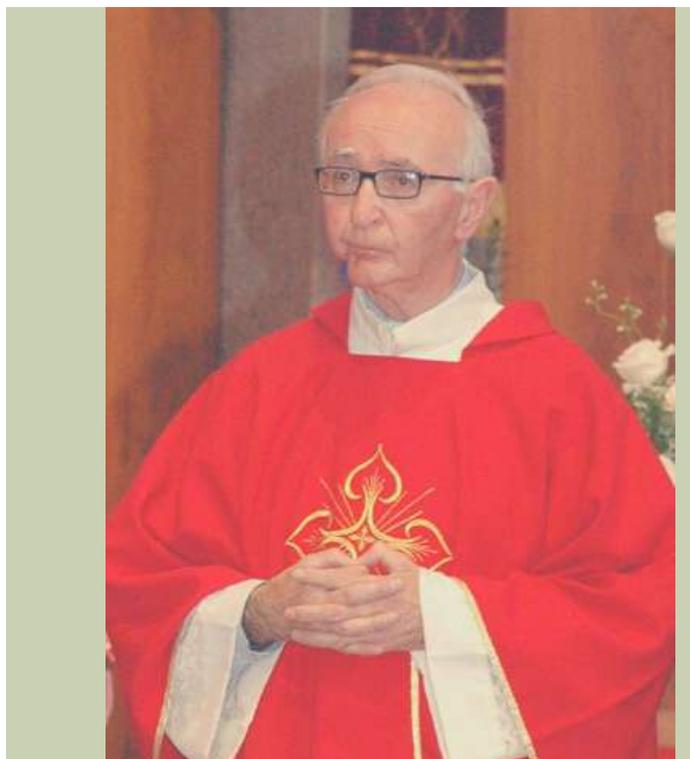
- Síntesis de la vida de las regiones.
- Evaluación del lema del año transcurrido.
- Lema del año 2021: "Salir a compartir la misma alegría" (cf. Actas Cap. Gen 17 - Cap. IV).
- 2021: "Año etchecopariano".
- El post Covid 19 en las comunidades, vicariatos, regiones:
- El tema del cuidado del hermano y de la creación - La fraternidad y la amistad social.
- El Vademecum sobre abusos de menores por parte de clérigos (www.vatican.va)
- El desafío de *Fratelli Tutti*: ¿cómo nos toca para los próximos años?
- El deterioro actual de la vida comunitaria.
- La comunicación en la Congregación.
- Aspectos económicos de la Congregación y de las Regiones.
- Encuentro personal de los Regionales con el Superior General y su Consejo.

Agenda : El Superior General participará en la **Asemblea anual de la Unión de Superiores Generales** en los días 25, 26, 27 de noviembre de 2020, por el mismo medio de comunicación.

Padre Davide VILLA scj

Cabiato, 7 de octubre de 1932 - Erba, 3 de noviembre de 2020 (Italia)

En ella noche entre el 2 y 3 de noviembre, falleció, en el hospital de Erba donde había sido internado hacía unos días, el P. Davide Villa; nuestro hermano - de la comunidad de Albavilla (Como)- había cumplido hace poco los 88 años. Había nacido el 7 de octubre de 1932 en Cabiato, pueblo al que siempre estuvo apegado y del cual había salido, adolescente, para estudiar en el colegio betharramita de Cóllico y después en el seminario de Albiate. Enseguida después de la ordenación, en Milán, el 15 de junio de 1957, el P. Davide fue alternando su actividad de predicador en muchas parroquias de la Brianza y en la región de Como (desarrolló por muchos años actividades pastorales en las parroquias de Carate Brianza y de Caló) con la de profesor de italiano y de latín en el colegio de Cóllico, en la escuela apostólica de Albavilla y en el liceo del seminario diocesano de Como. Con su porte, naturalmente elegante, una indiscutible cultura clásica y dotes de conferencista, por años el P. Davide fue "el superior" por excelencia; efectivamente, desde 1965 fue responsable de la escuela apostólica de Albavilla (la experiencia que tal vez más haya marcado su vida), donde orientó a decenas de seminaristas cumpliendo el papel de un padre, capaz de ser severo y serio, pero, al final, siempre paterno. En



varias oportunidades fue maestro de novicios. Como superior provincial - papel que cumplió de 1977 a 1984 - contribuyó a colocar la Provincia de Italia en un lugar destacado de la Congregación y la guió en la época del post-Concilio sosteniendo el timón en tiempos no simples desde el punto de vista eclesial. La experiencia como párroco en la parroquia Sagrado Corazón de Lissone de 1993 a 2004 fue su último importante papel, antes de regresar a su tan querida Albavilla.

Las exequias fueron celebradas el jueves 5 de noviembre en la iglesia parroquial "San Vittore" de Albavilla. Nuestro hermano descansa en paz en el cementerio de Cabiato.

| (www.betharram.it)

El P. Etchecopar y la salud

Por fin una vez, las noticias de su salud son solo una nota marginal...¹



...Un poco de humor para aludir a la salud del P. Etchecopar – la suya y la de los demás –, mencionada en todas sus cartas. Parece ser la manifestación de una fragilidad complaciente, pero, lejos de ser una obsesión, la salud es, para él, el “lugar” en el que el hombre responde a su creador. Es lo que lo ayudó a orientar y a fecundar su vida: *“En la medida en que se avanza en la vida o, más bien, en la muerte, se ve que todo lo demás [...] importa muy poco, con tal de que Jesús y María sean glorificados”²*. ¿Su visión de la vida? Un religioso que se estaba muriendo, lo dijo muy bien: *“Sin duda, el pensamiento de la muerte no es placentero, especialmente cuando se tienen las manos vacías, pero [...] me digo a mí mismo que habrá que morir pronto, de todas maneras, y que no voy a estar más preparado que hoy, dentro de diez o veinte años... [...] Dígales a esos queridos hermanos, Padres y Hermanos, que no los olvido [...] y que los quiero de todo corazón [...] que sigan rezando por mí; yo voy a tratar de*

sufrir mejor para devolverles así, con mi sufrimiento, lo que ellos hacen por mí”³. Y el superior exclamo: *“¡Oh, muerte preciosa! ¡Oh feliz muerte! Ojalá nuestra muerte se parezca a esa”⁴*. Aquí, sólo lo sobrenatural. *“Este deseo de la muerte, ¿no es la garantía más consoladora de la predestinación?... Sí, con tal de que esté unida a una verdadera y sincera humildad”⁵*. Nuestra conciencia occidental, que alejó la muerte de la vida, queda desconcertada. ¿Por qué no aprovecharla como una oportunidad para repensar nuestra relación con la muerte y, así, llegar a la conversión? El contexto social y humano del P. Etchecopar es precario: una sociedad industrial con mucha miseria social; compañeros todavía abandonados a los avatares de la naturaleza y de las epidemias descontroladas. Con inviernos a -11°, Betharram es una verdadera catacumba; tifus y gripes provocan muchas muertes (en una oportunidad, unas quince muertes entre las Hijas de la Cruz y siete u ocho alumnos del colegio) “Po-

1) Cf. Carta del 25/12/1886 a su hermana Julie

2) Carta del 1/08/1878 en Betharram a su hermana Madeleine

3) Extracto de la carta del P. Basilide Bourdenne, en el artículo de la muerte, al P. Etchécopar, que éste transcribe en su circular del 27/06/1883 para anunciar su muerte.

4) Circular del 27/06/1883, Bétharram

5) Circular del 16/01/1887, Bétharram



bres criaturas frágiles”⁶ exclamaba. Esta claro que él es sensible sobre todo a esas “*nadas... a las que nadie haría caso*”⁷. La respuesta de fe es SIEMPRE la misma: “*El señor nos visita este invierno por medio de la enfermedad; ¡Que se haga su voluntad!*”⁸ y al P. Bourdenne, que se estaba muriendo, le compartía su profunda convicción: “*¿Qué significa este mal tan obstinado? ... ¡Ah, ya me doy cuenta! El Señor que lo ama con ternura quiere llevarlo a la unión perfecta con la Cruz, alejarlo de todo lo creado y acostumbrarlo a abandonarse totalmente [...] en las manos de su sabiduría, de su poder, de su amor*”.⁹ Después de beber ese cáliz volverán las fuerzas para trabajar sólo para la gloria divina. No olvidemos que, enfermo de los pulmones, el P. Etchecopar estuvo siempre ex-

6) Carta a P. Jean Magendie, Bétharram, 18/11/1883

7) Carta a su hermana Madeleine, Bétharram, 23/02/1882

8) Carta a P. Jean Magendie, Bétharram, 18/12/1883 : El P. Etchecopar cuenta que en ese mes de diciembre, en Betharram, más de cinco religiosos estaban en cama o enfermos.

9) Carta a P. Basilide Bourdenne, [Invierno 1882-1883]

puesto a una crisis; “*El ‘Adelante siempre’ [...] transforma nuestra debilidad en poder creador*”¹⁰. Un acontecimiento le permitió superar esas limitaciones de su naturaleza y dejó aparecer en su cuerpo lo que su corazón buscaba sin descanso: su primer viaje fuera de Europa. No había pensado nunca en ello, pero después de su viaje exitoso a Tierra Santa, atravesar el océano para ir a Argentina le pareció una posibilidad clara. “*Yo que sólo podía arriesgarme a dejar mi cuarto [...] y no sin la preocupación por la salud enclenque y delicada de mi carcasa, ni bien tomé el camino de Tierra Santa me sentí transformado*”¹¹. Sus temores desaparecieron para dejar lugar a un impulso al servicio de la misión.

Con la muerte de los primeros compañeros del fundador, se reforzó en él la conciencia del vivir juntos, como de una gracia hecha a todos los que hi-

10) Carta a P. Augustin Abadie, Bétharram, 8/09/1885

11) Carta a Sor Euphrasie, Priora del Carmelo de Belén, Buenos Aires, 16/12/1891

cieron opción por la vida religiosa be-
tharramita. Además de estas palabras:
“Amaba tanto a aquel por quién fue tan
amado”¹² escribió también estas otras:
“No sé, pero esta vida y esta muerte le dan
a mi alma un perfume encantador...”¹³.
Estar al lado de hermanos en agonía,
testimonia el ideal común de toda la
vida: “Su corazón era desbordante. No era
capaz de amar sin entregarse generosamente...”¹⁴. Pero, también en ese momen-
to concluyó: “Al final, sea larga o corta la
vida, ojalá fuera nada más que un acto de
amor hacia Quien, en el Cielo, tiene que ser
el objeto del eterno amor”¹⁵. Si el hombre
dice: “Nuestra naturaleza tiene tanto re-
chazo al dolor y a la muerte”¹⁶, el creyente
responde: “La muerte no puede nada,
entre nosotros. Puede separar los cuerpos
pero no las almas”¹⁷.

Esa constatación no es sólo espiritual.
El superior está también atento a la
salud de los obreros de la mies
del Señor. Para él mismo: “Era
triste vivir sólo de exención por
haber cedido a un entusiasmo
indiscreto durante la juven-
tud...”¹⁸. Las obras, ahora,
sólo pueden apoyarse sobre



personas con salud frágil: “De hecho,
¡qué fragilidad!, ¡cuántos pechos debilita-
dos y perjudicados!”¹⁹; “En todos lados va-
cíos enormes, vidas que se desgastan antes
de tiempo...”²⁰. La carga es real. De ahí
la exhortación al descanso necesario
y al pedido constante a todos que
sean prudentes y precavidos: “Hay
leyes de conservación que no se violan im-
punemente; el autor de la naturaleza las
ha establecido... tenemos que observarlas
[...] PARA trabajar a su servicio”²¹. Su
mirada está siempre fija en el mis-
terio: “[Dios] cuida de nuestra debilidad
y, sin embargo, él nos permite sentir, por
medio de esas nada, que no somos nada
y que podemos unir la impotencia y la
debilidad de nuestra triste naturaleza [a
Cristo]”²².

Sólo una cosa merece atención, sólo
un horizonte que mirar: “La alegría
perfecta de los bienes eternos. Beati pau-
peres Spiritu”, con un mismo impulso,
un mismo deseo de unión con
el Dueño de su corazón: “[El
Señor] quiere que participemos
de su pobreza y de sus esfuerzos
incesantes. Es la parte del cá-
liz reservada para sus mejores
amigos”²³. ●●●

12) Carta circular del 27/06/1883, en ocasión de la
muerte del P. Bourdenne

13) Carta a los Padres y Hermanos de America, Béthar-
ram, 4/09/1882

14) Circular del 27/06/1883

15) Carta a su hermano Maxime, Bétharram, 17/03/1873

16) Carta a su hermano Maxime, Bétharram, 1º/07/1872

17) Carta a su hermano, Saint-Palais, 12/10/1872

18) Carta a P. Jean Bergez, Bétharram, 24/08/1879. El P.
Etchecopar se refiere aquí al hecho de no haberse cuida-
do bastante su salud, cuando era joven, de haber abusa-
do de su salud... y de estar pagando ahora el precio.

19) Carta a P. Jean Magendie, Bétharram, 4/09/1879

20) Carta a P. Jean Magendie, [sin fecha]

21) Carta a P. Jean Bergez, Bétharram, 16/07/1881

22) Carta a su hermana Julie, Sor Elisabeth, Hermana de
la Caridad, Bétharram, 4/01/1882

23) Carta a P. Jean Magendie, Bétharram, 4/09/1883



SAN MIGUEL GARICOITS, DE CORAZÓN A CORAZÓN

••• ¡Quién no tiene una palabra o una frase de San Miguel que resuena en su corazón como música de fondo,... como un llamado incesante para mantener la confianza en el Señor,... como un sello de Aquel que quiere llenarnos de su presencia y de su amor! •••

Me pidieron que seleccionara alguno de los dichos de San Miguel Garicoits y que describa de qué manera influyó en mi vida religiosa. ¡Epa! ¡Que idea maravillosa y atractiva! Inmediatamente algo me impulsó a pensar en el momento en que, por primera vez, me sentí atraído por San Miguel, cuando entré a pertenecer a la familia de Betharram. Me acuerdo que ingresé en esta familia sin conocerla, sin conocer su espiritualidad, su carisma ni su mismo fundador. Sucedió exactamente lo mismo que con un niño que nace en una familia, sin tener conocimiento alguno y poco a poco la va conociendo. Fueron el P. Joseph Mirande scj, el Hno. Gerard scj y, más reciente, el P. Enrico Frigerio los que me presentaron a la persona de Miguel Garicoits.

Me acuerdo bien del año de 1999, cuando era novicio. Fue el año del



**P. Stervin Fernando
Selvadass scj**

Comunidad de Bangalore

Capítulo General. El tema del Capítulo estaba relacionado con "Místicos de la Encarnación". En mi inocencia, me preguntaba cuál era el sentido de esa expresión, cómo se podía ser místicos de la Encarnación, etc. En ese momento no entendía. La única explicación que guardo en mi memoria es esta: "Dios se hizo hombre diciendo: 'Aquí estoy, vine para hacer tu voluntad, para que el hombre pueda ser semejante a Dios, especialmente haciendo todo por medio de una amor simple, sincero, genuino e incondicional'". Es por eso que tengo el coraje de decir que "el factor X" de san Miguel Garicoits que fue el punto de partida determi-

nante de mi formación inicial fueron estas dos frases:

“Aquí estoy, vine para hacer tu voluntad, oh dios mío” del texto fundante y

“Dame un corazón que ame de veras”. (DS § 101)

Siendo joven religioso, siempre deseé que cada fibra de mi ser viviera constantemente en la felicidad del Señor, en primer lugar, en comunidad e incluso, en todas partes. A la luz de este amor sincero y verdadero, siempre aprecié la vida comunitaria con sus actividades y responsabilidades. Esta frase, en particular “Aquí estoy para hacer tu voluntad” me ayudó a aprovechar el acompañamiento y la dirección espiritual de manera personal, para mi crecimiento.

Agradezco a mis formadores. De hecho, esta frase me ha guiado en la profundización de mi ofrenda y consagración personal. Esta frase me ayudó, concretamente, a familiarizarme conmigo mismo y a conocer quién soy, interior y exteriormente. Esta frase me ayudó a entender que había encontrado el sugestivo amor de Dios así como mi precioso llamado y vocación. Esta frase me estimuló en la confianza de pertenecer a la familia de Betharram, no por acaso, sino porque Dios lo quiso.

En cierto sentido estaba convencido y seguro de que la formación me

tenía que conducir a una transformación como persona. Que la formación betharramita buscara esto, lo descubrí cuando me estaba familiarizando con la Regla de Vida. *“El amor es lo que arrastra al hombre; es el secreto resorte... si falta, no hay nada que hacer”* Por lo tanto, *“Dame un corazón que ame verdaderamente”* pasó a ser una linda e importante oración como ofrenda de mi vida. Esta bella oración, tan significativa, me demostró que todo dolor puede ser soportado; todo sufrimiento puede ser tolerado; todo desafío puede ser enfrentado.

Afirmo que estoy convencido y seguro de que la formación tiene que llevarme a una transformación personal. Si eso no sucede, mis años de formación, de hecho, pueden considerarse desperdiciados. También eso era mi firme convicción. Hubo momentos en los que sentí que mi formación me ponía frente a ese secreto resorte. Para explicarlo mejor, a veces me entristecía ver las casas de formación en la India a punto de ser arruinadas por alguna especie de cáncer tal como: el regionalismo (estatalismo), los problemas lingüísticos, problemas de casta, cuestiones étnicas, etc. Era doloroso ver que personas formadas trataban a los formandos con indiferencia, basándose en la región, la lengua, la etnia, las castas, etc. Y también es una gran desilusión observar que sobreviene un cambio completo cuando un hermano llega a ser sacerdote (y no en

sentido positivo...). Me preguntaba: ¿Yo también seré así? ¿Por qué es así? ¿no existe acaso el sentido de ofrenda y de consagración de sí mismo? ¿Por qué?

Este POR QUÉ resonaba muy a menudo en mi corazón y en mi mente. Pero nuestro buen Padre Garicoits tiene una respuesta para todo, ya que demostró ser un buen consejero. Recuerdo una frase del P. Miguel Garicoits que escribe al P. Jean Espagnolle (Carta 196): *“Sé paciente y deja todo a Dios, a los superiores y al tiempo. Te pido que lo hagas para tu tranquilidad, para tu felicidad y para el bien de la sociedad y de la Iglesia”* ¡Qué certezas y qué pensamiento! Esto me animó a seguir siempre adelante como religioso comprometido especialmente en la formación de mis hermanos.

Sí, mi experiencia de vida en las casas de formación junto con lo que vi y lo que viví, me animaron a encarar con pasión la formación de mis futuros hermanos. Creo firmemente que nuestra formación tiene que obrar una transformación y, al mismo tiempo, se tiene que orientar a hacer que las personas sean no sólo místicos, sino también profetas. Esto significa que tenemos que formar a nuestros jóvenes como místicos, además que como profetas. Éste es el desafío que nos plantea el mundo actual para prepararlos a que tengan una experiencia de Dios (Misticismo) y al mismo tiempo a proclamar la verdad, a defender la justicia y a ha-

cer todo más por amor que por cualquier otro motivo (Profetismo).

La Congregación me pidió que fuera a la baracópolis de Bangalore y a trabajar entre los pobres y los abandonados, con las Hermanas de San José de Tarbes, en la misión educativa entre la gente del Nordeste de la India (Meghalaya), que hiciera experiencia misionera en Bidar, experiencias misioneras en la Comunidad internacional del Reino Unido y de Francia-España y ahora en la casa de formación. Todo se realizó con éxito sólo porque una luz especial brotó de estas palabras de nuestro buen Padre.

Después de haber servido como Asistente del Maestro de Novicios, Maestro de Escolásticos, después de la experiencia en comunidades internacionales y ahora, como Maestro de Novicios, Dios me recuerda, con estas palabras, que soy sólo un servidor, no el Maestro; soy sólo el administrador, no el propietario. Estoy llamado a ser responsable por mi trabajo y generoso en mi tarea. Sí, Dios es el propietario y el Espíritu Santo el Protagonista en esta noble tarea. Yo soy simplemente un instrumento llamado a realizar sus planes, sus ideas, su misión. Hago lo mejor que puedo y el éxito depende de él. Ojalá este *“Aquí estoy, vengo para hacer tu voluntad”* siga renovando siempre nuestra cotidiana consagración y entrega personal. Espere-mos que siempre seamos movidos por su amor en nuestro compromiso cotidiano por servir a su pueblo. ●●●



La fiesta de todos los santos nos recuerda que exactamente donde vivimos, con ese hermano, con ese marido, con esa esposa, con esos vecinos o con esos compañeros de trabajo, justamente allí estamos llamados a hacer florecer la vocación a la santidad que, como semilla fecunda, fue sembrada en nuestro corazón.

¿Quiénes son, entonces, los que recordamos en esta fiesta de todos los santos?

Son exactamente aquellas personas que, aunque su nombre no pasara a la historia, aunque no tengan en el calendario un día a ellos dedicado, aunque no tengan una estatua o un retrato en las iglesias, vivieron su vida de manera tal que nos hacen exclamar: “¡ese fue realmente un santo!”

Hay belleza en esas personas que hoy nos impulsan a decir: “es un santo”. Son como un soplo de aire fresco en medio del aire contaminado.

Parecen un rayo de sol después de un día de nubes amenazadoras.

Son un resplandor de felicidad y esperanza entre tantas noticias tristes.

Y cuantos más sean, mejor nos harán sentir.

Hay belleza en esas personas y es algo lindo que nosotros también intentemos ser como ellos.

Tratemos de ser santos, en nuestro ministerio, en el trabajo, en la familia, en comunidad, en cualquier lugar donde estemos.

Recemos a los santos, imitemos a los santos, porque la santidad está al alcance de todos.

Caminemos en la santidad y realmente seremos felices.

| P. Carlino Sosio scj



Societas S^{mi} Cordis Jesu
BETHARRAM

Casa General

via Angelo Brunetti, 27

00186 Roma

Teléfono +39 06 320 70 96

Fax +39 06 36 00 03 09

Email scj.generalate@gmail.com

www.betharram.net